

LA ESCRITURA: UN PROCESO DESDE TERCER GRADO

Writing: a process from third grade

Recibido:17/06/2014
Aceptado:22/06/2014
Páginas: 27-32

Milagros J. Hernández de Graterol
U.E.N. Pedro Villacastin
Turmero - Aragua
miljoserk@yahoo.es

Resumen: Hacer una reflexión sobre el proceso de escritura desde la Educación Primaria es una inquietud que nace después de haber revisado teorías, autores e investigadores que abordan la escritura como proceso complejo que nace después de que el individuo aprende a leer. Surge además, porque en la actualidad ha sido distribuida en todo el territorio nacional, la Colección Bicentenario a todos los niños y niñas de primero a sexto grado y existe una necesidad de dar un aporte para construir conocimiento a través de la lengua escrita sin dejar a un lado las reglas gramaticales pero haciendo hincapié en un proceso activo y cognitivo en el que el estudiante se convierta en escritor de ideas y opiniones. El artículo, refleja algunas de las dificultades que se presentan en Educación Primaria para el abordaje de la producción de textos. Se hace mención de lo que significa la producción textual. Se dejan algunas líneas de acción como un aporte para iniciar la escritura en este nivel educativo. Se concluye que el escaso uso de la producción textual en esta etapa de la educación, hace que la redacción no fluya, impide que los estudiantes expresen su opinión, ideas y sentimientos. Se dejan ver unas recomendaciones entre las cuales es necesario inspirar a los niños y niñas en la producción textual, es dejar que se atrevan a plasmar sus ideas y comentarios con frases cortas en primera instancia.

Palabras Clave: *Proceso de Escritura, Producción textual, Educación Primaria.*

Abstract: To reflect on the writing process from primary school is a concern that arises after reviewing theories, authors and researchers addressing complex process of writing as it comes after the individual learns to read. Surge also because today has been distributed throughout the country, the Bicentennial Collection all children in first through sixth grade and there is a need to give a contribution to build knowledge through written language without leaving aside the grammar rules, but with emphasis on active, cognitive process in which the student becomes a writer of ideas and opinions. The article reflects some of the difficulties encountered in primary education to approach the production of texts. Mention is made of what textual production. Leaves some lines of action as input to start writing at this level. We conclude that the low use of textual production at this stage of education, makes the writing does not

flow, prevents students express their opinions, ideas and feelings. And finally, let see some recommendations among which must inspire children in textual production, we dare to let their ideas and comments with short sentences at first and then will complete and coherent paragraphs.

Keywords: *Writing Process, Writing, Elementary Education*

I. INTRODUCCIÓN.

En el presente artículo se aborda uno de los problemas más determinante, al parecer, de los que se encuentran los estudiantes al iniciar los estudios de secundaria y a su vez, universitarios. Dicho problema, lo produce el desconocimiento general de lo que se puede denominar *apropiación del proceso de escritura*; es decir, la simbología y estructuración utilizada usualmente en las producciones textuales que abordan los niños y niñas en la primaria, pareciera que no han sido las más efectivas para hacerlos productores y productoras de textos escritos: informativos, expositivos, argumentativos, u otros de acuerdo con los actos de habla; desde la forma más simple y sencilla según el nivel, claro está.

Esto, se puede corroborar en los diversos trabajos de investigación en maestrías y doctorado que tratan sobre las dificultades que encuentran los estudiantes al pasar de la enseñanza primaria a la secundaria y a su vez, a la universitaria. Muchas veces se olvida un tema que, en una modesta opinión, puede ser el causante de un primer desconcierto para estos estudiantes, como lo es la apropiación del proceso de escritura con su complejo sistema de signos, estructuras semánticas y pragmáticas que orientan los cambios de sentido.

Con el fin de poner alguna luz sobre el tema descrito, en este artículo se realiza una serie de comentarios referidos a las dificultades que se presentan en Educación Primaria para el abordaje de la producción textual. Así, en la primera sección se tratan precisamente algunas de las dificultades que encuentran los estudiantes a la hora de crear sus textos, donde la forma de hablar, de expresar sus ideas no coincide con lo aprendido en la Educación Primaria, es decir, es totalmente diferente a la que ellos están acostumbrados. La segunda sección trata lo relativo

a la producción de textos, reflejando a groso modo cuáles son sus principales competencias. En la tercera sección, se proponen unas líneas de acción, basadas en ciertas modificaciones, o mejor dicho complementos a los métodos docentes actuales bajo la lupa del perfil del egresado desde tercer grado que propone el Ministerio de Educación Popular para la Educación (2012).

En la cuarta sección se realizan unas observaciones, a modo de resumen final, representando las conclusiones. Por último, en la sección quinta se proponen algunas recomendaciones que pretenden ser de utilidad para mejorar, o al menos suavizar, los posibles desfases entre la enseñanza primaria y secundaria.

II. DIFICULTADES PARA EL ABORDAJE DE LA PRODUCCIÓN TEXTUAL

La escritura es un proceso complejo y como tal, debe abordarse desde los primeros años de estudio donde niños y niñas comienzan a escribir sus primeras ideas a través de la manifestación de afecto hacia sus seres queridos padres, maestros y familiares. Es allí, donde deberán darse los primeros pasos de la escritura como proceso complejo que esta muy unido al sentido y a la correcta sintaxis pues más adelante serán conceptos utilizados en producciones más amplias con su perfecta definición, junto con la manera de presentar los diferentes textos escritos, ya sean informativos, expositivos, argumentativos, narrativos, instruccionales u otro de interés para el estudiante, según le sea solicitado en el nivel de estudio que esté cursando.

El conocimiento y uso adecuado del proceso de escritura y por ende, la producción textual desde los primeros grados de Educación Primaria específicamente del tercer grado es totalmente necesario, siendo la mejor, y por otra parte, única manera de estudiar la escritura de un párrafo, la relación semántica entre una palabra y otra, la claridad de las ideas, la estructura del párrafo, dándole sentido lingüístico al texto escrito que por lo general tiende a confundirse, debido a su exactitud. Dicho lenguaje es muy poco conocido por los estudiantes en Educación Primaria; ya que generalmente se aborda la sintaxis y la gramática de manera separada, casi aislada a la producción textual.

Desde un punto de vista personal, es abordado siguiendo un programa que maneja un sentido distinto a la lingüística del texto en la cual, lo más importante son los actos de habla. En Venezuela, la mayoría de los docentes, según trabajos de investigación realizados en postgrados, siguen la secuencia de los textos escolares; presentan los objetivos tal y como se exponen en los mismos, incluyendo en cierta forma la puesta en practica de algunas estrategias diseñadas por ellos mismos para abordar los objetivos. Esto refleja una parte del problema, ya que de acuerdo con los expertos Flower (1989), Coromina (1989), Camps (1990), Cassany (1989), entre otros, en las escuelas se pretende enseñar a escribir dándole mayor énfasis a la gramática, en donde no se escapa el aprendizaje de la ortografía y la sintaxis.

Sólo en contadas ocasiones, los profesores de bachillerato emplean en sus clases una producción de textos al solicitar trabajos de investigación que cumplan con ciertas características de presentación de informes escritos, de manera que al llegar a la universidad y encontrar que la mecánica de ese nivel educativo cumpla con lo que sistemáticamente se exige mediante el empleo de un lenguaje más avanzado y propio de un bachiller universitario, entra un desconcierto entre los estudiantes, porque en su mayoría, desconocen cómo elaborar una conclusión o la misma introducción de su trabajo o informe escrito.

Este desconocimiento del *proceso de escritura con su nivel sintáctico, semántico y pragmático* conlleva una serie de deficiencias para el estudiante que se traducen en problemas para la comprensión y producción de los nuevos textos que debe crear. Además, estos problemas de comunicación generan en el estudiante una reacción de antipatía y rechazo hacia las producciones textuales, que en algunos casos es difícil de superar. Esto porque de acuerdo con Casado (1995):

una cosa es producir un texto sobre la base del conocimiento de una determinada tradición textual (soneto, novela, carta comercial, instancia, brindis) y otra diferente es saber construir un texto sobre la base del conocimiento idiomático, es decir, según las reglas de un idioma (p. 11).

En pocas palabras, las dificultades la están creando los docentes al desconocer que lo más valioso para hacer escritores y escritoras, es crear el momento, siguiendo el ámbito lingüístico constituido por los actos de habla en una situación determinada, que bien puede expresarse de manera escrita. Pudiera partir, de las conversaciones más sencillas de la que hablan los niños y niñas de Educación Primaria, siempre y cuando lo manejen con sentido. Tómese el siguiente ejemplo para enfatizar el tema que se esta tratando como parte de esas dificultades que se le presentan a los estudiantes que egresan de la Educación Primaria.

Supóngase que un estudiante con poco vocabulario y poco conocimiento sobre el proceso de escritura, al llegar a primer año de bachillerato su profesora de castellano le solicita un texto argumentativo sobre un tema asignado en la misma clase y que ella por supuesto, asume que debe tener conocimiento. ¿Qué pensará el estudiante?, ¿Qué hará ante la presión de la evaluación? ¿Cómo iniciará su texto? Porque para realizar un texto de este tipo, mínimo debe dominar cierto vocabulario que le ayude a producir el texto, añadiendo además, la estructura textual. Debe conocer lo mejor posible dicha estructura, emplear un lenguaje apropiado según el texto solicitado, no sólo para poder entender la semántica de su producción sino para poder expresar correctamente los conocimientos adquiridos en cuanto al tema, de acuerdo con su nivel de competencia.

Esto último, lo soportan Cassany, Luna y Sanz (2007) al señalar que:

Las palabras que aparecen en un texto suelen mantener diversos tipos de relaciones semánticas, por el simple hecho de designar significados de un mismo campo o de temas afines [...] Los textos de tema específico (informática, economía, física cuántica, etc.) utilizan la terminología propia de cada campo. También es posible que las palabras de un texto no tengan, en principio, ningún tipo de relación, pero que el conocimiento del mundo de los interlocutores las relacione (p. 327).

Es decir, para crear un texto, el estudiante debe manejar cierto conocimiento, comenzando por la estructura del texto, su organización con el conjunto de unidades que crecen desde los actos del habla y para lo cual debe poner cada idea en su sitio, seguir un orden lógico del discurso, evitar repeticiones, más allá de estar pendiente de utilizar minúsculas y mayúsculas como debe ser, el acento en la palabra que lo lleva. Saber si las palabras que emplea son agudas, graves o esdrújulas; monosílabas, bisílabas, trisílabas o polisílabas. Saber si una palabra es diptongo o hiato y a qué género pertenece. Es cierto, todo esta dentro del texto, pero se puede ir enseñando en la medida que el estudiante vaya creando sus ideas y plasmándolas en papel.

III. PRODUCCIÓN DE TEXTOS

Todos y cada uno de los símbolos de escritura definidos y utilizados tienen una tarea determinada, exacta, sin solapamientos ni posibles equívocos, mientras que también la estructura de su presentación es idónea para su perfecta comprensión. El desconocimiento de la estructura del texto produce errores de construcción, de interpretación, y en definitiva hace imposible la comunicación. Es decir, si se pierde la gran virtud de la semántica y la pragmática que es, como se ha dicho, el significado, queda una ciencia con un lenguaje que producirá errores y confusiones.

Pero, ¿a qué se refiere cuando se menciona la producción de textos? ¿Es un problema de significado o un problema de sentido?

Como bien se sabe, el estudio de la semántica lingüística es esencialmente el estudio de las palabras, mientras que, según Guiraud (1971): “el sentido tiene un valor estático, es la imagen mental que resulta del proceso” (p. 13). Al escribir ideas y pensamientos debe evitarse el uso del lenguaje corriente porque confunde el sentido y la significación de la palabra. Por tanto, es un principio que desde la Lingüística semántica es impuesto como norma para la producción textual y será el punto de partida para iniciar a los niños y niñas de la Educación Primaria al producir sus primeros textos escritos.

Es tarea del docente entonces, destacar la importancia de ampliar el vocabulario de los estudiantes como mecanismo del proceso signficante, de esta manera antes de abordar el análisis o la simple definición semántica, conocer el lenguaje a través de un amplio vocabulario determinará el producto final, el texto.

En palabras del antes citado autor, se tiene que:

La significación, es un proceso que asocia un objeto, un ser, una noción, un acontecimiento, a un signo susceptible de evocarlos: una nube es signo de lluvia, un fruncimiento de ceño es signo de perplejidad, el ladrido de un perro es signo de enojo, la palabra “caballo” es signo del animal.

Un símbolo por tanto, es un estímulo que provoca en el individuo el recordatorio de una imagen, de una cosa producto de su experiencia y de su realidad unido a su lenguaje. De ahí, la importancia de proporcionar a los niños y niñas un vocabulario acorde con las normas convencionales empleadas para la construcción de textos, que contenga uso no sólo de mayúsculas y minúsculas, signos de puntuación y aspectos formales de la escritura para la mantener un cuaderno ordenado como suele usarse generalmente en las escuelas venezolanas.

Sino que además, ha de ampliar su vocabulario con palabras sencillas que se irán tejiendo con las nuevas, cada vez que se sienta ante la necesidad de crear y expresar sus ideas por escrito, por ejemplo, según el texto que se desee producir, así como conectivos o marcadores textuales, empleados en la producción de algún tipo de texto (narrativo, informativo, expositivo, argumentativo, instruccional, entre otros), y que permitan el desarrollo de ideas y la puerta hacia la producción textual, al tiempo que se enseña a reconocer la estructura del texto y de la información.

Además, es recomendable, hacer borradores y poner en práctica la utilización de diversos tipos de esquemas: corchetes, diagramas, ideogramas o mapas mentales como habilidades lingüísticas que irán creciendo con el estudiante y por ende, se convertirán más adelante en destrezas, según la práctica.

No se trata de formar expertos en la escritura de textos desde la Educación Primaria, se trata más bien de dar los primeros pasos para formar a los escritores y escritoras que se pretende egresar. Porque el proceso de escritura como tal, es complejo, contiene procesos mentales que implican habilidades lingüísticas que por sí mismas requieren de reflexión, creatividad y memoria para poder redactar. Según Cassany (1989), para escribir hay que: “seleccionar la información para el texto, planificar su estructura, crear y desarrollar ideas, buscar un lenguaje compartido con el lector, etc.” (p. 19).

Visto así, es tiempo de tomar las riendas y pensar en qué momento iniciar la composición del texto escrito.

Reconociendo de antemano que la actividad textual en los estudios de primaria se puede calificar de improductiva, porque está basada, en la mayoría de los casos, según como he observado a un grupo de docentes, en recordar uso de aspectos formales de la escritura para mantener un cuaderno ordenado.

Se ejercita la escritura al ordenar palabras alfabéticamente de manera aislada para mantener secuencia y estilo de seriación, sin sistematizar conocimientos fundamentados en el sentido común y la vida cotidiana a través de la escritura de sus acontecimientos. De manera que las definiciones correspondientes al área de lenguaje y literatura se realizan mediante comentarios orales solamente y ejemplos concretos que se emplearán una que otra vez mientras se ejecuta el proyecto de aprendizaje.

Así, el rigor y el uso del lenguaje apropiado para cada tipo de texto en la Educación Primaria se tiene que supeditar al nivel de conocimientos del grupo de estudiantes que siguen el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura describiendo las cosas tal y como son y, a quienes hay que enseñar a desarrollar ciertas competencias para que puedan comunicarse correctamente por escrito aplicando las estrategias necesarias de redacción.

Algunos docentes de Educación Primaria, procuran que sus estudiantes aprendan el lado instrumental del proceso de escritura, dejando un poco aparcado todo el aparato formal y las relaciones textuales de cohesión y de coherencia que muchos no llegarían a comprender. Esto se ha llegado a confirmar en los eventos que se realizan en las instituciones correspondientes a los llamados “Espacios Permanentes” donde lo que escriben los estudiantes refleja su escaso conocimiento sobre la producción textual.

Por ejemplo, cuando tratan que los estudiantes capten el concepto de conectivos, suelen trabajar de forma intuitiva sobre algunos conectores y de éstos a su vez, los relativos a textos narrativos; que es el tipo de texto que mayormente se aborda en Educación Primaria, sin llegar en muchos casos a escribir otro tipo de texto, dejando este contenido con poca práctica y sin efecto. Así, la producción textual de cualquier otro texto distinto al narrativo, es casi nula, en este nivel de Educación. Al respecto Hernández (2005), expresa:

El texto narrativo, es un tipo de texto que maneja el alumno desde sus primeros años [...] Esto se observa dentro del aula diariamente, los alumnos narran anécdotas de manera sorprendente, en ocasiones suelen usar dramatizaciones que dirigen su relato de manera organizada, pero el detalle más sorprendente es que cuando se les invita a escribir lo que hacen es relatar. A pesar de lo innato de las narraciones, sus textos presentan incoherencias que impiden la fácil comprensión del texto narrado (p. 9).

Ahora bien, según el nuevo programa que sostiene el Ministerio del Poder Popular para la Educación, los docentes de Educación Primaria tienen en sus manos una nueva tarea, que se describe en la Agenda Pedagógica Bicentenario (2011-2012) y en la Colección Bicentenario de Textos en los cuales describen el perfil del egresado para cada grado. En el caso del tercer grado, del nivel de Educación Primaria del subsistema de Educación Básica, el Ministerio de Educación Popular (2012), en las páginas dedicadas a los maestros y maestras en el texto escolar titulado “El Cardenalito” correspondiente al área de Lengua y literatura, señala:

A ustedes maestras y maestros, les corresponde un lugar protagónico en la tarea de concretar en la realidad el espíritu de éstas palabras. Una de las vías para lograrlo es creando, en el seno de la institución escolar, las condiciones para que todas y todos puedan actuar como miembros activos de la cultura escrita, es decir, que tengan la oportunidad de ejercer plenamente las prácticas sociales de lectura y escritura [...] para lograr este objetivo, debemos estar de acuerdo en una idea fundamental: “Se aprende a leer y a escribir, leyendo y escribiendo (p. 6).

Lo que sin lugar a dudas, es el principio de la formación de escritores y escritoras, lectores y lectoras desde el nivel de Educación Primaria, quizás, en el nivel de novatos o principiantes, pero el inicio de una educación que promueve la producción textual desde contenidos que exigen llevar por parte de estudiantes, docentes e incluso representantes, un registro de lecturas, que aunque muy sencillo es una manera de producir texto. Además, parte de la propuesta en el mismo texto de lengua y literatura es hacer una versión libre de un texto desde la elaboración de un borrador. Esto último, es parte fundamental del productor de textos, a nivel de expertos del que habla Cassany (1993) “hay que dominar estrategias de redacción: buscar ideas, hacer esquemas, hacer borradores, revisarlos, etc.” (p. 15).

Ciertamente, estas serán actividades a lograr de manera consecutiva, bajo la guía y orientación del docente quien crea las estrategias para lograr el objetivo propuesto, que por experiencia docente, se reconoce que la principal dificultad que se presenta, es el tiempo que se le dedica a la elaboración de textos en el aula. Se pierde un tiempo valioso al estar desglosando la gramática y la ortografía, y donde hay que hacer énfasis que es, en mi opinión, en el texto mismo, allí, no hay espacio durante el año escolar. Así, se pasa año tras año, en la Educación Primaria y egresan estudiantes, poco productores de texto.

La experiencia, permite afirmar que las grandes diferencias entre la producción textual en primaria y secundaria no se debe sólo a los contenidos, que naturalmente tienen que estar de acorde con los niveles académicos a los que corresponden, sino

a las *formas* de impartir dichos contenidos. Este desfase en las formas de exponer la lengua y la literatura entre la educación primaria y la secundaria, debido a la práctica, lleva al fracaso escolar de muchos estudiantes que, siendo unos estudiantes con conocimientos y notas suficientemente buenas, e incluso en algunos casos notables en las evaluaciones presentadas durante un año escolar, se encuentran con grandes dificultades al producir sus ideas.

IV. LÍNEAS DE ACCIÓN

Quizá las respuestas a lo que se dijo anteriormente pasen por poner y quitar un poco de aquí y de allá. Es decir, el buen uso del tiempo, unido a las estrategias docentes diseñadas para un proceso de enseñanza y de aprendizaje que pretenda egresar productores de texto, quizás debiera comenzar en tercer grado, reforzados con cierta ayuda en las lecturas que se aborden, e incluso con la elaboración de una bibliografía específica. Así, las posibles acciones a llevar a cabo con el fin de subsanar o amortiguar el problema de los pocos escritores en Educación Primaria, en primer lugar, radica en la incorporación progresiva de la lectura en el quehacer diario y a su vez, una breve opinión o comentario sobre lo leído, pero por escrito, de manera que su uso sea habitual. La previsible dificultad inicial, se puede ver recompensada por la utilidad que el propio estudiante irá descubriendo en el uso de un lenguaje preciso y claro.

Como segunda línea de acción, es conveniente explicar paso a paso, cómo se hace un tipo de texto. Explicar su estructura es de suma importancia para hacer productores de textos competentes. Enseñar el camino y la llegada es fundamental para obtener el producto final, esto se logra haciendo uso de las propiedades textuales como son la adecuación, coherencia, cohesión, estilística, presentación y evaluación, unido a la lectura comprensiva y enseñar a discriminar la información relevante de la irrelevante. Identificar palabras claves, marcadores textuales, sinónimos, etc. Y por último, y no por ser las únicas, enseñar a redactar.

Estas, en palabras de Cassany, Luna y Sanz (2007). “Son habilidades cognitivas y lingüísticas importantes que no pueden olvidarse en clase. Conviene ir despacio y enseñar a los alumnos a aplicar cada una de estas destrezas, con ejercicios específicos” (p. 350). Y para esto, es de suma importancia mostrar modelos, trabajar con ejemplos que permitan al estudiante ver cómo se hace o cómo lo hacen los expertos. Es tan sorprendente este punto, que por experiencia propia, he notado el cambio al presentar modelos de cómo se hacen algunos tipos de texto y qué debe hacer el estudiante, guiando su proceso, motivando su aprendizaje e incorporando la relectura de lo que se escribe para ser su propio corrector.

Y la tercera, quizás deseable para la mayoría de los estudiantes será, la publicación de sus escritos que sirviera de puente entre los modos y notaciones que se emplean en los diferentes tipos de texto. Es decir, se pueden hacer ejercicios de la información relevante que deseen publicar los estudiantes como por ejemplo resúmenes y esquemas hechos a alguna obra

literaria conocida y que bien puede servir de modelo a otros estudiantes del mismo nivel primario. Conviene aclarar aquí, que este modelo de desarrollo de habilidades está unido al nivel académico del estudiante, no se le exigen lecturas largas en un principio, debe hacerse despacio y con modelos textuales sencillos, con vocabulario acorde al grado de instrucción.

V. CONCLUSIONES

El comentario sobre la manera de abordar la producción textual en la Educación Primaria desde tercer grado, incide no en sus contenidos, que pueden ser más o menos adecuados, sino en la manera, las formas, de presentar dichos contenidos. Es decir, el escaso uso de la producción textual en esta etapa de la educación, hace que la redacción no fluya, impide que los estudiantes expresen su opinión, sus actitudes y sus sentimientos ante un hecho. El vicio por la falta de la escritura de ideas hace confundir al estudiante cuando debe presentar un informe escrito, una conclusión o su respuesta ante una pregunta.

El desconocimiento de una estructura textual inhibe al estudiante ante el proceso de escritura en un nivel superior. La función textual es clave para crear un texto porque desde el sentido se designa el contenido propio del texto o de una parte del texto. Hay que entender como docente de Educación Primaria que el destino de esos futuros escritores depende de nosotros como educadores. Enseñarles a elaborar una conclusión, a exponer su punto de vista, dar una información o hacer una petición, parte de esa función textual de la que cada vez se está apartando, sino se llega a una pronta reflexión.

Es el momento de abordar la producción textual aprovechando que en todo el territorio venezolano niñas y niños tienen sus libros. No hay excusas de que no tienen libros para leer. Y, revisando la Colección Bicentennial desde el tercer grado hay que enseñarles a elaborar borrador, a leer y releer su escrito. Para que le ponga brillo y salga a la luz por un escritor principiante que con pequeñas y breves líneas se irá formando como escritor experto con la práctica constante y por el estímulo que ejerce su maestra o maestro en la escuela.

VI. ALGUNAS RECOMENDACIONES

Las preguntas que generan los comentarios anteriores pueden ser resumidas en dos cuestiones. En primer lugar ¿en qué fase del aprendizaje de la escritura deberían ser mejorados, o complementados los contenidos para conseguir acercar los dos niveles de enseñanza primaria y secundaria? Y, por otro lado, ¿de qué modo debe ser impartida la asignatura lengua y literatura para subsanar estas deficiencias en la producción de textos?

Ha decir verdad, es necesario inspirar a los niños y niñas en la producción textual, es dejar que se atrevan a plasmar sus ideas y comentarios con frases cortas en primera instancia y de manera prolongada hacer que se hagan cada vez más largas. Iniciar con frases, luego pasar a párrafos hasta llegar a textos con mayor extensión, uno mejor que otro. Enseñándoles a ser

sus propios correctores, desde la relectura de su escrito. Pero, lo más importante, es iniciarlos, romper el esquema y trabajar en la producción textual como un todo.

Por otra parte, el docente debe seguir en sus exposiciones en clase una dinámica consecuente con los ideales antes citados, de manera que debe presentar, la definición de las microhabilidades en cada situación particular, siendo conveniente dejar perfectamente claras las definiciones, usos e interrelaciones de cada una, incluidos en el *lenguaje de la lengua escrita*, mediante ejemplos y comentarios. Mientras que al estudiante se le debe exigir, en la medida de lo posible y según el nivel, que conozca y utilice las diferentes microhabilidades para producir textos con riqueza lingüística.

Las circunstancias a las que están llegando los estudiantes al nivel universitario es sorprende con respecto a la escritura. Profesores universitarios le echan la culpa a los profesores de la Educación Secundaria y por ende, los de la secundaria se la endosan al profesional de la Educación Primaria. En definitiva, en las escuelas se debe dar paso a las operaciones básicas de pre-escribir, escribir y reescribir aprovechando la lengua como principal instrumento de navegación para el beneficio personal por medio de la cual el hombre deja su huella. Los profesionales de la secundaria deben fortalecer lo aprendido en las escuelas siguiendo el mismo hilo del proceso enseñanza y de aprendizaje de la escritura.

Lo que se trata es de ir unidos por un mismo objetivo, egresar escritores y escritoras de ideas y pensamientos que se mantengan activos a través de la palabra escrita, al tiempo que van aprendiendo otros conocimientos compartidos desde cualquier asignatura y hacia cualquier nivel académico que asuma el estudiante.

VII. AGRADECIMIENTO

Al Dr. José Servelió Graterol, quien me animó para escribir este artículo.

A mis estudiantes de tercer grado del año 2013 fuente de inspiración para evaluar su producción textual y escribir a partir de eso.

REFERENCIAS

- [1] Ministerio de Educación Popular (2012). **Agenda Pedagógica Bicentenario** (2011-2012). Maracay: Secretaría Sectorial de Educación.
- [2] Flower, L. (1989). **Problem-Solving Strategies for Writing**. Orlando **Harcourt Brace Jovanovich Pub.** (3 ed.).
- [3] Coromina, E. (1989). **Técnicas de escritura**. Barcelona. Teide.
- [4] Camps, A. (1990). Modelos del proceso de redacción: algunas implicaciones para la enseñanza. **Infancia y aprendizaje**, 49, 3-19.
- [5] Cassany, D. (1989). **Describir el escribir**. España: Paidós.
- [6] Casado, M. (1995). **Introducción a la gramática del texto del español**. Cuadernos de la Lengua Española. Madrid: Arco Libros, S.L.
- [7] Cassany, Luna y Sanz (2007). **Enseñar Lengua**. Décimo segunda Edición. España: Grao.
- [8] Guiraud, P. (1971). **La Semántica**. México: Fondo de Cultura Económica.
- [9] Hernández, M. (2005). **Estrategias metodológicas para el uso de marcadores del discurso en la producción de textos narrativos en la II etapa de Educación Básica**. Trabajo de grado de maestría no publicado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Maracay, Maracay.
- [10] Ministerio de Educación Popular (2012). **“El Cardenalito”. Lengua y literatura**. Caracas: Colección Bicentenario.
- [11] Cassany, D. (1993). **La cocina de la escritura**. Barcelona: Empúries.